



Gente sin miedo a cambiar de dirección

'Nocturama' acoge hoy la actuación de Hola a Todo el Mundo, que anticipará temas de su tercer álbum, 'Ultraviolet Catastrophe' • Mañana Sr. Chinarro visita el CAAC con su inclasificable '¡Menos samba!'

B. Ortiz / SEVILLA

Fue precisamente en una velada de *Nocturama*, el ciclo de conciertos estivales del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, donde el público sevillano se apuntó el nombre de Hola a Todo el Mundo como el de una de las formaciones que debía seguir en la escena *indie* nacional. Aquella revelación se produjo en el verano de 2010, aunque este grupo que se inspiró en el gran Walt Whitman para bautizar su propuesta llevaba ya unos cuantos años —desde 2006, exactamente— ganándose adeptos con su directo, lúdico y asombroso, en el circuito de festivales del país. Esta noche, los madrileños regresan a Sevilla ya consolidados como uno de los proyectos más refrescantes del panorama pop, y vuelven con varias novedades: en este tiempo, se pasaron al castellano momentáneamente con *Estela Castiza* (2011), su segundo álbum después de su debut, *Hola a todo el mundo* (2010), y anuncian otro cambio de rumbo en el disco que verá la luz este otoño, *Ultraviolet Catastrophe*. En este tiempo, además, se han ido (e incorporado) componentes de la banda, pero el espíritu sigue siendo el mismo: insistir en las buenas vibraciones a través de temas vitalistas y felices.

El giro que anticipan para *Ultraviolet Catastrophe* no sorprende en unos músicos que nunca han tenido intención de encasillarse, y que se ganaron la devoción de los espectadores con una singular puesta en escena —se rodeaban de



El sevillano afincado en Málaga Antonio Luque, Sr. Chinarro, uno de los reclamos del ciclo.

ALBERTO ESTÉVEZ / EFE



Los componentes de Hola a Todo el Mundo regresan a 'Nocturama'.

D.S.

flores, velas, banderas, en una escenografía marcada por su tono festivo— que en la evolución de la banda se ha ido volviendo más sobria. Y una transformación simi-

lar ha experimentado su sonido: aquel despliegue de instrumentos de los comienzos, en los que se interpretaban banjos, mandolinas, melódicas o acordeones, parece

haberse encauzado hacia otros territorios, y esa *catástrofe ultravioleta* promete, por las declaraciones que han realizado los integrantes de Hola a Todo el Mundo, un mayor protagonismo de sintetizadores y guitarras eléctricas. Todo se puede esperar de un grupo que alguna vez se ha definido como un cruce del "pop alucinado de Devendra Banhart, la electrónica psicodélica de Animal Collective y el intimismo *folk* de Vetiver", pero que siempre ha intentado forjarse una personalidad clara más allá de sus referencias.

Tras la visita hoy de Hola a Todo el Mundo, *Nocturama* acoge mañana el retorno de un viejo conocido: Sr. Chinarro, otro amigo del ejercicio de reinventarse que en

¡Menos samba!, nada más y nada menos que su duodécimo álbum (¿o es el número 13?), confirma un enfoque más luminoso que en otros trabajos precedentes. Para este disco Antonio Luque se rodeó de músicos con los que no había colaborado anteriormente: lo grabó en Valencia, junto al bajista y productor Marc Greenwood y el guitarrista Pau Roca, tras contar para sus tres publicaciones anteriores con los integrantes de Maga. Luque, cuyas inquietudes le han llevado a afianzarse como escritor —la novela *Exitus*, publicada este año por El Aleph, y de casi 500 páginas, demostraba que el volumen de cuentos de *Socorrismo* que sacó con Alpha Decay no era una anécdota en su carrera—, ha facturado un trabajo que supura talento, pero también una envidiable libertad: el sevillano afincado en Málaga no tiene miedo de recurrir a las rancheras o a la pachanga tanto como al rock. Él mismo lo confiesa: su carrera es una constante búsqueda. "No oculto que nunca quedo satisfecho con lo que hago. Por eso sigo haciendo cosas", declaraba hace unos meses en una entrevista con este periódico. Chinarro se niega a instalarse en la autocomplacencia "como le pasa a mucha gente", pero, aclara, "eso no significa que no piense que lo que he grabado no sea mejor que el 99% de lo que se publica. No está una cosa reñida con la otra".

● **'Nocturama'**. Hoy, Hola a Todo el Mundo; mañana, Sr. Chinarro. CAAC, a las 22:00. Entradas a 6 euros. Venta en taquilla o anticipada en www.enlasuite.com.

CRÍTICA FLAMENCO

ARCÁNGEL Y MARINA HEREDIA

★★★★☆

LII Festival Internacional del Cante de las Minas. Cante: Marina Heredia, Arcángel. **Guitarra:** Jose Quevedo, Miguel Ángel Cortés, Daniel Méndez. **Lugar:** Antiguo Mercado de La Unión (Murcia). **Fecha:** Martes, 6 de agosto. **Aforo:** Casi lleno.

Juan Vergillos

Son dos guitarras impresionistas que, derrochando sabiduría del toque tradicional, son capaces de dibujarlo con apenas unos trazos y preñar los acordes clásicos de melodías de nueva factura. Hasta el punto de hacer casi irreconocible la base tradicional del toque. Se trata de Daniel Méndez y El Bolita, Morón y Jerez, dos capitales mundiales del

Seguiriya dulce

toque flamenco. Pero Arcángel sabe de la necesidad de tierra que casi siempre exige el cante jondo. Por eso se hizo acompañar también del toque de enjundia de Miguel Ángel Cortés. Por eso en el cante por soleá, sobre todo, y en buena parte del recital de corte tradicional que ofreció, Marina Heredia se quedó desnuda, sin una base que arropara las melodías clásicas que dijo a su manera desgarrada. Quevedo y Méndez son imaginación, fantasía, también virtuosismo técnico y ejercicio retórico. No obstante, el cante exige tierra, porque apela a unas emociones tan fundamentales como la rabia de la seguiriya, la melancolía de la so-

leá, el miedo de los cantes levantinos. La plenitud vital de las alegrías.

Todos estos cantes sonaron en la noche del lunes en el antiguo mercado de La Unión, por partida doble. Marina Heredia se acordó de Encarnación Fernández, que estaba sentada en el patio de butacas, para hacer la minera a la forma de la intérprete unionense. Es decir, austera y plena de emoción. La levántica, otro estilo que debe en gran medida su configuración actual a Fernández, la trajo Heredia a su terreno, resultando un cante híbrido y personal. Por soleares y seguiriyas, en que recurrió al modelo de la Paquera, estuvo entre-



Marina Heredia, en La Unión.

EFE

gada y rota. La noticia es esa, que Marina Heredia se rompió. Sólo así tiene sentido la pulcritud con la que ejecuta sus cantes. Si luego viene el reverso de la ruptura sentimental. Arcángel cantó muy motivado, jugando una vez más a su antojo con el melisma, y muy entregado. En las antípodas de los automatismos que en ocasiones puntuales aparecen en sus recitales. En La Unión demostró de qué manera su dominio melódico y el lirismo de su voz lo han convertido, desde hace años, en un referente inexcusable del cante de nuestros tiempos. Se atrevió también con tarantas y levánticas, aunque lo que más me gustó de su recital fueron las malagueñas y abandolaos y las seguiriyas impresionantes. Esa seguiriya dulce, pero muy sentimental, que también es una tradición en lo jondo.